

MISSION EXCELLENCE

Recognizing Those Who Promote the Passionist Charism



Fr. Phil Paxton, C.P.
Local Superior and Preach Staff
St. Paul of the Cross – Detroit
(assigned to Holy Family in Birmingham, AL)

I was born and raised in northern New Jersey, near New York City. My parents are deceased, and I have five siblings: four sisters and a brother. I went to Ohio University and got a degree in Chemical Engineering. After college, I got a job with a company that made adhesive tape, and this job sent me to Carbondale, IL. Carbondale is a college town, the home of Southern Illinois University, and it was at the Newman Center there where I met the Passionists.

Some people over the years have asked me, “Why the Passionists?” And I reply, in all sincerity, “They happened to be at the right place at the right time.” What has become a more important question for me is why I have stayed with the Passionists. I cannot tell you that in the years of what we call “initial formation” (the time of discernment and education leading up to making a perpetual commitment and then ordination), that I learned everything there was to know about being a Passionist. I feel that I am still growing into it.

What I have learned, and hope to continue to learn, about being a Passionist, is compassion, especially for those who are carrying some cross in their lives. To proclaim the Cross, the Passion, of Christ as the greatest sign of God’s love enables me to be with others as they go through their own Passion, their own trials and suffering. The Cross of Christ enables me to reassure people, without any doubt at all, that God is *not* punishing them, but rather, God is right there *with* them in their suffering.

The Cross also calls me out of “my comfort zone.” During the time I was a novice (1988-89), there was what we Passionists call a General Chapter, a meeting of Passionists from all over the world that occurs every six years. The Chapter came up with some statements that really impressed me. One was this: “We Passionists, in solidarity with today’s Crucified, look to the power of the Cross in order to take a prophetic stance against injustice and credibly proclaim a God of life.” The Cross teaches us compassion not only for individuals but for society as a whole.

Once (and this has been repeated many times since) when I was hearing someone’s confession, and she was pouring out all her problems and pain, I realized that I didn’t have any answers or solutions to what was going on in her life. All I could offer her was Christ’s love on the Cross. And what I invited her to do was to pray with Mary at the foot of the Cross. Mary, in anguish that her Son is dying, was still able to let Jesus take care of her from the Cross (John 19:26-27). And I encouraged her to let Jesus take care of *her* from the Cross. This, I think, is the most powerful gift that I have been privileged to give to people, and I am still learning how to give it, and it comes from the Passion of Jesus. May the Passion of Jesus be always in our hearts!

Holy Cross Province - Office of Mission Effectiveness

660 Busse Highway ♦ Park Ridge ♦ Illinois 60068 ♦ Phone: 847-518-8844 ♦ Fax: 847-518-0461

MÉRITO EN LA MISIÓN

Reconociendo unos que testimonian el Carisma Pasionista



Fr. Phil Paxton, C.P.
Local Superior and Preaching Staff
St. Paul of the Cross – Detroit
(assigned to Holy Family in Birmingham, AL)

Yo nací y crecí en la parte norte del estado de Nueva Jersey, cerca de la ciudad de Nueva York. Mis padres han fallecido, pero tengo cuatro hermanas y un hermano. Para mis estudios universitarios, fui a la Universidad de Ohio y obtuve un título en Ingeniería Química. Después de la universidad, fui contratado por una empresa que fabricaba cinta adhesiva; la compañía me asignó a Carbondale, Illinois. Carbondale es una ciudad universitaria, es el hogar de la Universidad del Sur de Illinois, y fue en el Centro de Estudiantes Católicos (“Newman Center”) donde conocí a los Pasionistas.

Durante los treinta años que he sido un Pasionista, algunas personas me han preguntado: "¿Por qué eres un Pasionista?" Respondo muy sinceramente: "Los Pasionistas estaban en el lugar justo en el momento justo." Hay una más importante pregunta para mí, "¿Por qué has seguido siendo un Pasionista?" Hay un período de tiempo que llamamos "formación inicial" (es el momento para el discernimiento y la educación que conduce a la profesión de votos y a recibir la ordenación al sacerdocio), yo no puedo decir que aprendí todo sobre ser un Pasionista en ese corto tiempo. Creo que todavía estoy aprendiendo a ser Pasionista.

Hay algo que he aprendido y espero seguir aprendiendo sobre ser un Pasionista; es compasión, especialmente para aquellas personas cuyas vidas les han dado una cruz para cargar. Debido a que un Pasionista proclama que la Cruz y la Pasión de Cristo son el mayor signo del amor de Dios por nosotros, puedo estar con otros mientras pasan por su Pasión personal, sus propias pruebas y sufrimientos. La Cruz de Cristo me permite asegurar a la gente que, sin ninguna duda, Dios no los está castigando, sino que Dios está junto a ellos en su sufrimiento.

La Cruz de Cristo también me reta a abandonar mi "zona de confort". Cuando era un novicio (1988-89), la Congregación celebró su Capítulo General, que es una reunión de los líderes Pasionistas de todo el mundo; el Capítulo General se celebra cada seis años. Algunas de las declaraciones que emitió el Capítulo realmente me impresionaron. Una fue esta: "Nosotros los Pasionistas, en solidaridad con los Crucificados de hoy, confiamos en el poder de la Cruz para tomar una postura profética contra la injusticia y proclamar creíblemente un Dios de la vida." La Cruz de Jesús nos enseña a tener compasión no solo para personas individuales, pero para la sociedad en su conjunto.

En un momento, pero un momento que se ha repetido muchas, muchas veces, estaba escuchando la confesión de una persona, y ella estaba revelando una gran carga de problemas y dolor. Yo sabía que no tenía ninguna respuesta o solución para resolver lo que le estaba pasando en su vida. Todo lo que pude ofrecerle fue el amor de Cristo por ella desde la Cruz. La invité a rezar con María al pie de la Cruz. María, en su angustia porque su Hijo se estaba muriendo frente a ella, todavía podía dejar que Jesús la cuidara desde su Cruz (Juan 19: 26-27). Animé a la mujer en el confesionario a dejar que Jesús la cuidara desde la Cruz. Esto, creo, es el regalo más poderoso que he tenido el privilegio de darle a la gente, y todavía estoy aprendiendo cómo hacerlo, es el regalo que proviene de la Pasión de Jesús. ¡Que la Pasión de Jesús esté siempre en nuestros corazones!

Holy Cross Province - Office of Mission Effectiveness

660 Busse Highway ♦ Park Ridge ♦ Illinois 60068 ♦ Phone: 847-518-8844 ♦ Fax: 847-518-0461